

# CASA EN NAVACERRADA

ARQUITECTO: LUIS GARCIA DE LA RASILLA

Pocas veces encuentra el arquitecto en los propietarios una colaboración tan acertada como en los del hotel que hoy tenemos el gusto de ofrecer a nuestros lectores.

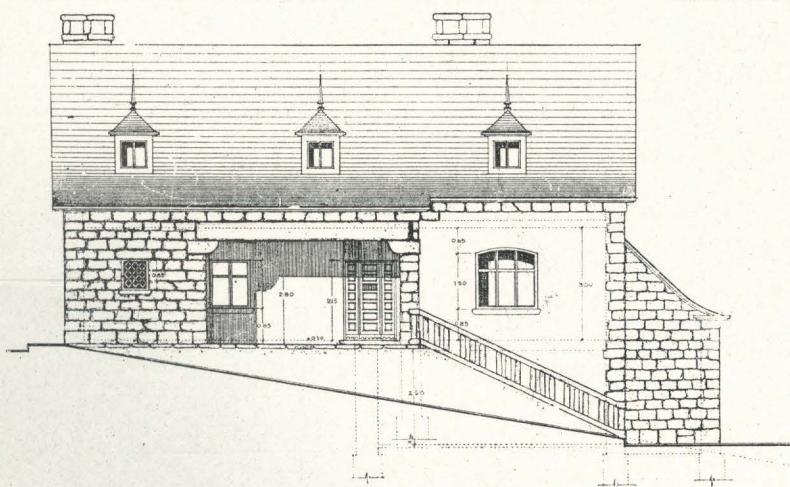
Los señores de Alberola han demostrado en todo momento su sensibilidad artística y fina preocupación al seguir con una disciplina nada corriente el camino trazado por el arquitecto en la ejecución de esta obra.

En el pueblo de Navacerrada, próximo a la carretera que conduce a la cumbre del puerto del mismo nombre, está emplazado el hotel cuyas fotografías ilustran estas páginas.

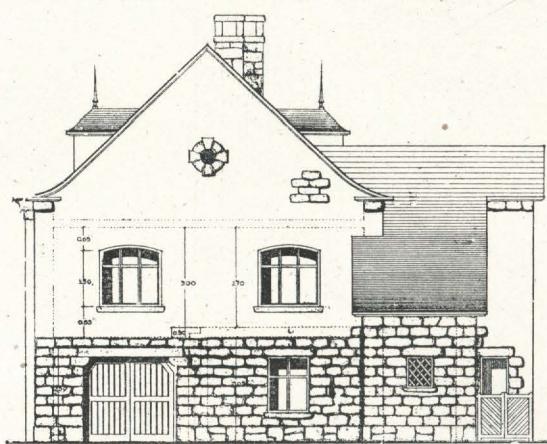
El gran desnivel del terreno en el que la construcción había de ejecutarse, obligó a pensar, para distribuir la planta del mismo, en una solución que pudiéramos ll-

mar de planta y media; en la planta normal, en este caso la noble del edificio, se proyectó un pequeño porche, el cuarto de estar, el comedor y la zona de dormitorios con dos cuartos de aseo. Junto al comedor, un pequeño oficio une y separa las distintas zonas de la vivienda; en este oficio, un montaplatos soluciona verticalmente la circulación de víveres desde la cocina, situada en planta baja, que una escalera pone en comunicación para la circulación del servicio. En la entreplanta, el dormitorio de criadas, el aseo de las mismas y un cuarto trastero o de armarios; y en la planta inferior, la cocina con su lavadero, leñera, carbonera, vestíbulo de servicio etc., y el garaje.

Preocupación del arquitecto y en este caso, como al



### Alzado anterior



### Alzado posterior

principio de este artículo hicimos constar, del propietario perfectamente compenetrado en todo momento con aquél, fué ambientar la obra que le había sido encargada.

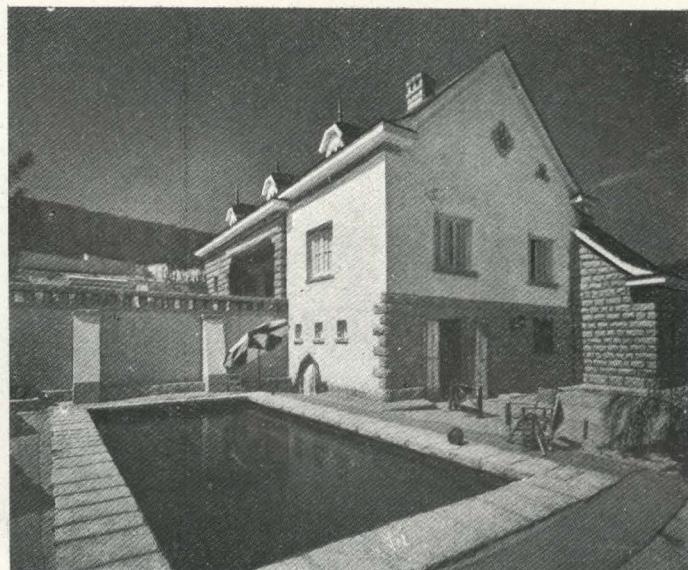
El empleo de materiales idóneos o propios de la sierra, el trazo general del hotel, la dimensión de huecos en proporción con los paños o macizos de pared y la forma de cubrición, fueron los elementos principales a tener en cuenta en la composición de sus fachadas.

Por eso, sobre una cimentación de mampostería seca a zanja corrida, se construyeron los muros, tanto de fachada como de traviesa, de este mismo material, recibido con mortero de cemento, unas veces en sillarejo a cara vista y otras enfoscado y encalado, tiñendo ligeramente la cal para quitarla el blanco antípatico de la misma. La carpintería de huecos y ventanas, de madera. Las chimeneas vistas, todas ellas con piedra de granito, tratada en la misma forma que la aparente de las fachadas. Y rematando toda esta construcción, la pizarra segoviana de Bernardos en la peraltada cubierta, con pequeñas bohardillas tan clásicas en estas construcciones serranas y madrileñas.

En otras ocasiones, en estas construcciones hemos pintado de rojo o de verde los aleros y cercos de carpintería; en la presente, se han pintado de blanco, consiguiendo con este color un contraste finísimo con el gris de la pizarra o de la piedra berroqueña y el teñido del encalado.

El interior de este hotel está tratado con el mismo esmero y con el mismo cuidado con que se levantaron las fachadas.

De la pieza que pudiéramos llamar estar-comedor da-



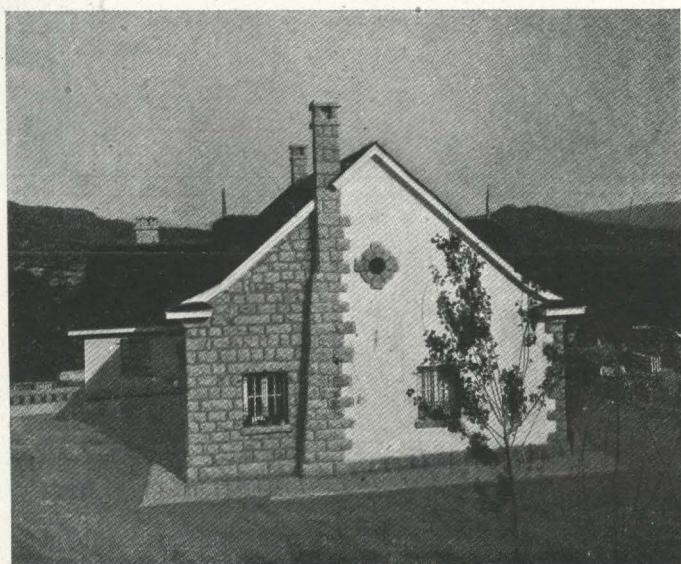
Piscina

mos muestra en unas fotografías a nuestros lectores. Sin perder el carácter campeo de esta construcción, su decoración interior se ha cuidado en los más mínimos detalles, empleando en los materiales no sólo como vulgarmente se dice los de primera calidad, sino aquellos no demasiado usuales por su excesivo coste. Así, la carpintería es toda ella de nogal barnizada en su color. En los solados se ha empleado la piedra caliza de Novelda, que rodea todas las habitaciones y forma el peldañeado de los diferentes niveles entre el estar y el comedor y los rodapiés de estas piezas. Las tapias se han pintado al temple picado, y en algunas zonas de ellas se han llevado motivos decorativos como la greca en ocre que se ve en la hornacina del aparador del comedor.

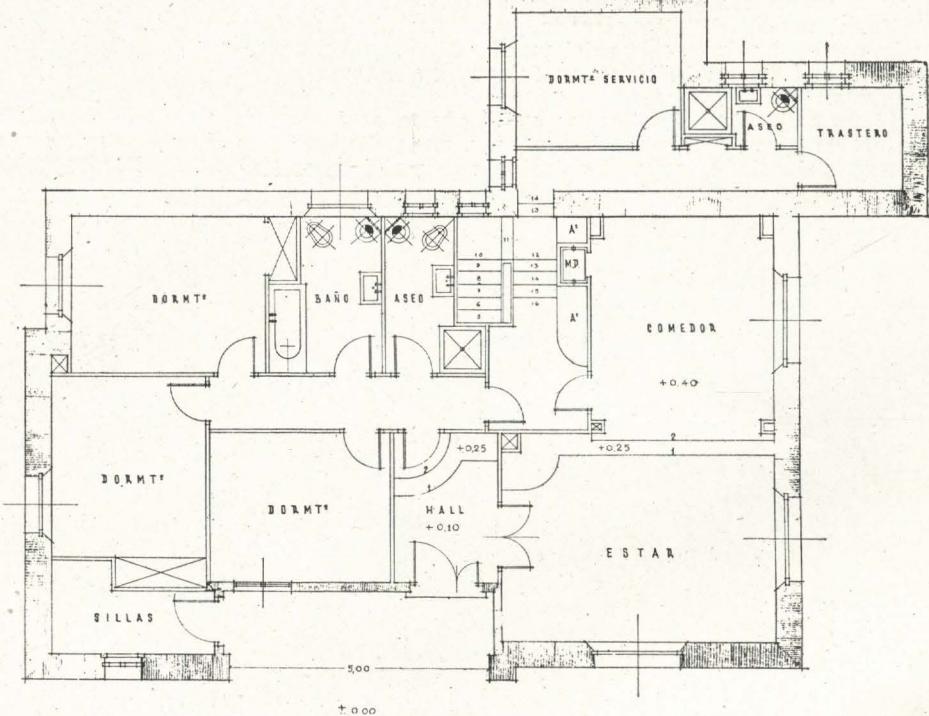
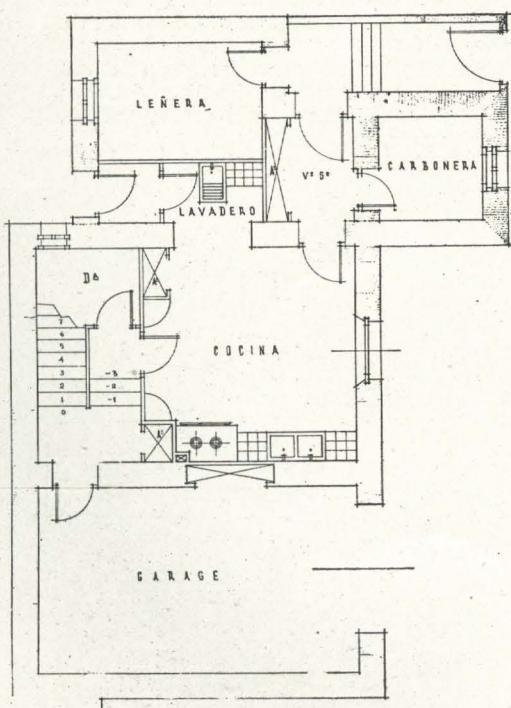
El conjunto del interior produce un aspecto agradable a la vista por la combinación de colores en las telas empleadas en muebles y cortinas.

La premura con que hemos entregado este artículo nos ha impedido ofrecer algunas fotografías de la zona de servicio: el oficio, la cocina, el lavadero, etc., está todo ello cuidado al mismo tenor que el resto del edificio. La propietaria ha dedicado a esta zona el mismo cariño que a las habitaciones principales, y con ello el Arquitecto ha podido proyectar incluso los armarios de esta parte interior.

Este hotel se ha construido en siete meses, durante los cuales, por la compenetración a que antes hemos aludido entre el arquitecto y el propietario, las visitas a la obra para nosotros eran momentos de solaz espaciamiento por la satisfacción que sentíamos construyendo un hogar digno, acogedor y agradable en extremo.



Fachada lateral



- Planta



Salón y comedor